

The Year We Learned to Fly

Chicago Winter Teacher Institute

The Year We Learned to Fly

by Jacqueline Woodson *illustrated by* Rafael López

That was the year we learned to fly . . .

That was the spring when the rain seemed like it
would never stop
and the thunder boomed so hard,
we weren't allowed to go outside.

*Use those beautiful and brilliant minds of yours,
my grandmother said.*

*Lift your arms,
close your eyes,
take a deep breath,
and believe in a thing.*

*Somebody somewhere at some point
was just as bored as you are now.*

So my brother and I closed our eyes.
And for a few minutes that first day,
we weren't stuck in our apartment anymore.

We were flying over the city we'd known
our whole lives, but
it was suddenly different. Exploding
with every kind of flower
we'd ever dreamed of growing.

That was the summer we learned to fly,
when my brother and I couldn't stop fussing with each other
over whose turn it was to wash the windows,
to feed the dog, to clean the kitchen.
We fought and frowned and made silent promises



The Year We Learned to Fly

Chicago Winter Teacher Institute

to never speak to each other ever again.

My grandmother said,
lift your arms,
close your eyes,
take a deep breath,
and stop being so mean about everything.
Somebody somewhere at some point
was just as mad as you are now.

So we did. And as the soft wind
took us out over the city and past the windows
of kids who hadn't yet learned to fly, my brother and I reached for
each other's hand, flying and diving and laughing,
and leaving all of our mad far behind us.

That was the autumn our rooms felt too big and lonely
with only us in them and the darkness coming on so fast.
But while we hugged ourselves against the too-quiet of it all,
we remember
that we didn't have to be stuck anywhere anymore.

My grandmother had learned to fly
from the people who came before.

There were aunts and uncles and cousins
who were brought here on huge ships,
their wrists and ankles cuffed in iron
but, my grandmother said,
nobody can ever cuff
your beautiful and brilliant mind.



The Year We Learned to Fly

Chicago Winter Teacher Institute

*So our people learned to fly, she said.
They dreamed a thing and made it happen.
Closed their eyes and flew away home.
Lift your arms, my grandmother said, close your eyes
and remember somebody somewhere at some point
had to figure out they could fly.*

That was the winter we moved away
from the building and the block and the friends
we'd always known
to a street where the kids looked at us funny
and didn't even answer when we asked them
if they wanted to play.

*It's okay, I said to my brother.
Somebody somewhere at some point
had to figure out they were ready
for any new thing coming their way.*

So like the people who came before us, we lifted our arms
even higher, closed our eyes even tighter, breathed in even deeper,
and flew the way we'd always known how to—
free as the aunts and uncles and cousins
who'd come before us,
free as our own beautiful and brilliant minds.

For a long time the kids on the ground watched us...

then one by one
they lifted their arms.
One by one
they too
learned to fly.



The Year We Learned to Fly

Chicago Winter Teacher Institute

El año en que aprendimos a volar **por Jacqueline Woodson**

Esa fue la primavera en que parecía que la lluvia
nunca pararía
y los truenos resonaban tan fuerte
que no nos dejaban salir.

Usen esas mentes brillantes y maravillosas que tienen,
dijo mi abuela.

Alcen los brazos,
cierren los ojos,
respiren profundo,
y crean en algo.
En algún lugar, en algún momento, alguien
estuvo tan aburrido como ustedes ahora.

Entonces mi hermano y yo cerramos los ojos.
Y por unos minutos en aquel primer día,
dejamos de estar atrapados en nuestro apartamento.

Estábamos volando sobre la ciudad
que conocíamos de toda la vida, pero
de pronto parecía diferente. Explotaba
con todo tipo de flor
que siempre habíamos soñado cultivar.

Ese fue el verano en el que aprendimos a volar,
cuando mi hermano y yo no parábamos de discutir
sobre a quién le tocaba limpiar las ventanas



The Year We Learned to Fly

Chicago Winter Teacher Institute

o alimentar al perro
o limpiar la cocina.

Discutíamos y fruncíamos el ceño y hacíamos juramentos
silenciosos
de no volver a hablarnos nunca más.

Mi abuela dijo:

Alcen los brazos,
cierren los ojos,
respiren profundo
y dejen de enojarse por todo.
En algún lugar, en algún momento, alguien
estuvo tan enojado como ustedes ahora.

Así lo hicimos. Y mientras el suave viento
nos llevaba por encima de la ciudad, pasando por las ventanas
de los niños que aún no habían aprendido a volar, mi hermano y
yo nos tomábamos de las manos, volando y lanzandonos por el aire y riendo,
y dejando todo nuestro enojo muy atrás.

Ese fue el otoño en que nuestras habitaciones se sentían demasiado
grandes y solitarias
solo para nosotros y la oscuridad que avanzaba rápidamente.
Pero mientras nos abrazamos contra todo aquel silencio,
recordamos
que ya nunca más tenemos que estar atrapados en ningún lugar.

Mi abuela había aprendido a volar
gracias a las personas que vinieron mucho antes que ella.

The Year We Learned to Fly

Chicago Winter Teacher Institute

Tías y tíos y primos, nos dijo,
fueron traídos aquí en enormes barcos,
con grilletes de hierro en sus muñecas y tobillos,
pero, dijo mi abuela,
nadie podrá encadenar

sus mentes brillantes y maravillosas.

Así que nuestra gente aprendió a volar, dijo.
Ellos soñaban algo y lo hacían realidad.
Cerraban los ojos y se iban volando a casa.

Alcen los brazos, dijo mi abuela, cierren los ojos
y recuerden que en algún lugar, en algún momento, a alguien
le tocó enterarse que siempre supo como volar.

Ese fue el invierno en que nos mudamos lejos
del edificio y de la ciudad y de los amigos
que siempre habíamos conocido
a una calle donde los chicos nuevos nos miraban raro
y ni siquiera responden cuando les preguntábamos
si querían jugar.

Está bien, le dije a mi hermano.
En algún lugar, en algún momento, alguien
tuvo que darse cuenta de que estaba listo
para cualquier cosa nueva que tuviera que enfrentar.

Así que al igual que la gente que vino antes que nosotros, alzamos nuestros brazos
aún más alto, cerramos los ojos aun mas fuerte, respiramos aún más profundo
y volamos de la forma que siempre supimos:
libres como las tías y los tíos y primos
que vinieron antes que nosotros,



The Year We Learned to Fly

Chicago Winter Teacher Institute

libres como nuestras propias mentes brillantes y maravillosas.

Durante mucho tiempo, los niños del parque nos miraron...

luego , uno por uno,
también ellos alzaron sus brazos.
Uno por uno,
también ellos, aprendieron a volar.